

## UN ASPECTO DE LA RENOVACIÓN DEL VOCABULARIO GRIEGO HELENÍSTICO: LOS COMPUESTOS EN *-thésion*

ELENA MARTÍN GONZÁLEZ  
*Universidad de Valladolid*

### 1. INTRODUCCIÓN

El griego es, junto al chino, la lengua actual con más larga historia. Desde el griego micénico al moderno, pasando por el clásico y el bizantino, contamos con testimonios que abarcan más de tres mil quinientos años. Esta supervivencia de la lengua se debe, ante todo, a su capacidad de renovación y adaptación a las necesidades de las distintas épocas. El léxico es el mejor ejemplo. El desarrollo de mecanismos de composición y derivación, heredados del indoeuropeo, la convirtió en una lengua con gran flexibilidad, capaz de expresar una enorme variedad de matices de forma sintética y transparente. Es por ello una lengua especialmente adecuada para formar términos técnicos y científicos (como prueba el hecho de que aún hoy se recurra al griego para ello).

En época helenística se puso a prueba esta capacidad de adaptación de la lengua griega. Para acomodarse a los cambios geográficos, políticos, sociales, económicos y religiosos del mundo griego, o quizá como consecuencia de ellos, surge una nueva variedad lingüística: la lengua común o koiné. A pesar de tratarse de un nuevo estadio de la lengua griega, la base es el jónico-ático y siguen operando las mismas tendencias generales. De hecho, gran parte de las innovaciones de esta época no son sino el desarrollo de

tendencias ya conocidas desde época arcaica. Así, en la formación de palabras, el tema que ahora nos interesa, se observa una tendencia a elaborar complejas redes léxicas, es decir “sistemas en que se correspondían nombres, adjetivos, adverbios y verbos, sistemas que tenían paralelos con otros con preposición previa o con formas compuestas” (Rodríguez Adrados 1999:186). Esta ampliación del vocabulario, debido sobre todo al auge de la ciencia y la técnica, retoma los procedimientos comenzados por los presocráticos y continuados en época clásica.

En este contexto, y como ejemplo del mismo, se enmarca el estudio de los compuestos en *-θέσιον*. Se trata de un nuevo tipo de compuestos que surgen en época helenística. Los testimonios, dispersos y con lecturas en ocasiones dudosas, se encuentran a lo largo de toda la época romana y bizantina.

## 2. LOS COMPUESTO EN *-THÉSION*

En la historia del griego aparecen aproximadamente veinte sustantivos compuestos con *-θέσιον* como segundo elemento. Dos de ellos presentan un preverbo como primer elemento, mientras que en el resto ese elemento es nominal. Los primeros, *ἀντιθέσιον* y *καταθέσιον*, están en relación con sustantivos abstractos en *-θεσις* (*ἀντίθεσις*, *κατάθεσις*), que a su vez derivan de verbos compuestos en *τίθημι* (*ἀντιτίθημι*, *κατατίθημι*). Los demás no presentan tal relación con una forma paralela en *-θεσις*. Tampoco se encuentran adjetivos en *-θέσιος-α-ον* (con una excepción: *λογοθέσιος*). Son sustantivos neutros en las que el sufijo *-ιον* significa “lugar”, uno de sus valores frecuentes. Datan todos de época reciente, por lo que la sigma sólo puede explicarse por analogía, sobre todo de las omnipresentes formas en *-σις*. Se trata entonces de formaciones transparentes, que encajan bien dentro del gusto de la lengua del momento por estos sufijos, *-σις* e *-ιον*, con distintos valores y diferentes combinaciones.

El primer representante es *ἱεροθέσιον*, en el siglo primero antes de nuestra era (Martín González 2006). Poco a poco van apareciendo más, sobre todo a partir del siglo II en los papiros. Están bien atestiguados en las obras de cronistas y lexicógrafos bizantinos de los siglos IX al XI.

Se trata en su mayoría de términos técnicos, que describen con precisión realidades para las que hasta entonces se emplearían perífrasis. Así, κλητωροθέσιον designa la lista con el orden y disposición en la mesa de los invitados de un banquete imperial, tal como aparece en el tratado de Filotes del siglo IX; ἐλαιοθέσιον se refiere a la sala de uncciones de la palestra y los baños en Vitrubio (I a. C.), más tarde al abastecimiento de aceite provisto por el ἐλαιοθέτης; ἀρτοθέσιον y χαλκοθέσιον son habitáculos de la casa: el almacén del pan y la sala de calderas de los baños (o depósito de bronce, como propone Preisigke, *s.u.*); κοπροθέσιον se usa para estercolero y χαρτοθέσιον para la cámara de los archivos o los propios archivos, por poner algunos ejemplos representativos.

El valor de este nuevo formante de compuestos *-θέσιον* es, entonces, el de “lugar de depósito”, concretado por la semántica del primer término del compuesto. Este valor es claro en algunos compuestos, como ἀρτοθέσιον, mientras que en otros, como κλητωροθέσιον, es más bien metafórico; en algunos casos, como el de χαρτοθέσιον, se aprecia una cierta evolución semántica, pues acaba por designar no sólo el lugar de depósito, sino también lo que se deposita. Tiene un valor, por tanto, muy semejante al de *-θήκη*. De hecho, existen muchas formaciones paralelas con un valor prácticamente idéntico: ἀρτοθέσιον-ἀρτοθήκη, ἐλαιοθέσιον-ἐλαιοθήκη, κοπροθέσιον-κοπροθήκη, χαλκοθέσιον-χαλκοθήκη, χαρτοθέσιον-χαρτοθήκη.

Ambos elementos, *-θέσιον* y *-θήκη*, siguen existiendo en griego moderno, pero no son ya intercambiables, sino que la lengua los ha distribuido con valores especializados. *-θέσιος* forma ahora adjetivos que indican el número concreto de plazas o *θέσις*: πενταθέσιο όχημα es un vehículo de cinco plazas o τριθέσιος καναπές un sofá para tres personas. *-θήκη* es mucho más frecuente como segundo término de compuestos. Forma sustantivos femeninos cuyo primer término es un nombre o un preverbo, como en griego antiguo. Cuando el primer término es nominal, designan lugares en los que se colocan los objetos que indica dicho nombre, como κοσμηματοθήκη (joyero) o ομπρελοθήκη (paraguero).

Volviendo a los testimonio antiguos, hay que destacar también que en muchos casos da la impresión de que el neologismo en *-θέσιον* se usa con el mismo valor de la palabra simple, como si se tratase de un sustituto. Es el caso de ἄλωνοθέσιον, ἀμπελωνοθέσιον o μνημοθέσιον, que se utilizan, respectivamente, para nombrar la

era, la viña y la tumba o sepulcro, exactamente igual que los simples ἄλων, ἄμπελος ο μνήμα/μνημεῖον, con la diferencia de que los compuestos se refieren sólo al lugar, no también a la cosa que contiene.

El hecho de que este nuevo formante de compuestos –θέσιον, alterne con otros más y mejor atestiguados, como –θήκη, y sustituya incluso a las formas simples, a las que da un valor más preciso, es indicativo de su vitalidad.

### 3. UN CASO CONCRETO: θεσμοθέσιον

En θεσμοθέσιον encontramos un ejemplo privilegiado para conocer la extensión de este tipo de compuestos. Examinando distintos testimonios de la palabra se ve cómo paulatinamente va desplazando a la formación regular clásica, θεσμοθετεῖον, una formación que con el tiempo comenzó a sentirse extraña en la lengua por los cambios fonéticos.

Este término lo encontramos por primera vez en Aristóteles (*Ath.* 3.5.3) en su descripción de los magistrados atenienses:

ἦσαν δ' οὐχ ἅμα πάντες οἱ ἐννέα ἄρχοντες, ἀλλ' ὁ μὲν βασιλεὺς εἶχε τὸ νῦν καλούμενον Βουκολεῖον [...] ὁ δὲ ἄρχων τὸ πρυτανεῖον, ὁ δὲ πολέμαρχος τὸ Ἐπιλύκειον [...] θεσμοθέται δ' εἶχον τὸ θεσμοθετεῖον. ἐπὶ δὲ Σόλωνος, ἅπαντες εἰς τὸ θεσμοθετεῖον συνήλθον.

Se refiere, por tanto, al lugar donde se reunían los θεσμοθέται. Se trata de un derivado temático con el sufijo –εῖον (ε + ἰον). El único papiro que conserva este texto data del siglo I a.C. La lectura que aparece en él es θεσμοθετι<sup>ο</sup>, con el itacismo característico de la koiné, aunque los editores restituyen la forma canónica con el diptongo. Esta vacilación entre εἰ/ι es muy frecuente, favorecida además en este caso por la popularidad del sufijo –ιον: “Dans la κοινή, dans le papyrus en particulier, il existe un grand nombre de dérivés où –εῖον alterne avec –ιον” (Chantraine 1968 [1933]:61). Ahora bien, la secuencia τ + ι que surge como resultado de la evolución del sistema vocálico no tiene cabida en la lengua de este momento. El jónico-ático, la base de la koiné, pertenece al grupo dialectal en el que dicha secuencia se palataliza, una tendencia

fonética del período prehistórico con testimonios en micénico y que sigue actuando en la lengua griega por analogía.

Debido a estas causas fonéticas, y sin duda también a la progresiva extensión de los compuestos en *-thésion*, *θεσμοθετεῖον* comienza a alternar con *θεσμοθέσιον*. Esta alternancia se da en la transmisión del siguiente testimonio de la palabra, que se encuentra en Plutarco. En efecto, en el arquetipo del que proviene toda la tradición manuscrita de las *Quaestiones Convivales* aparece una contaminación y presenta *θεσμοθέτιον* la primera vez que escribe la palabra y *θεσμοθέσιον* la segunda. Los editores restituyen de nuevo *θεσμοθετεῖον* en ambos pasajes.

εἰ μὲν οὖν, ὥσπερ οἱ τὸν Ὀρέστην ἐστιώντες, ἐν Θεσμοθετείῳ σιωπῇ τρώγειν καὶ πίνειν ἐμέλλομεν, ἦν τι τοῦτο τῆς ἀμαθίας οὐκ ἀτυχῆς παραμύθιον (2.613 B).

τὰ γὰρ παρὰ Κρησὶν Ἄνδρεια καλούμενα, παρὰ δὲ Σπαρτιάταις Φιδίτια, βουλευτηρίων ἀπορρήτων καὶ συνεδρίων ἀριστοκρατικῶν τάξιν εἶχεν, ὥσπερ οἶμαι καὶ τὸ ἐνθάδε Πρυτανεῖον καὶ Θεσμοθετεῖον (2.714 B).

El resto de testimonios encontrados de este término pertenece a los siglos IX-XI y muestra de forma prácticamente unánime el triunfo de *θεσμοθέσιον*, mucho más claro y fonéticamente más cercano que *θεσμοθετεῖον*. Así, Focio, parafraseando el fragmento de Aristóteles antes citado (*Ath.* 3.5.3.), escribe en su *Lexicon* bajo el lema ἄρχοντες:

ἄρχοντες οἱ θ' ἑστίν τινες ἄρχων, πολέμαρχος, βασιλεὺς, θεσμοθέται ἔξ. καὶ πρὸ μὲν τῶν Σόλωνος νόμων οὐκ ἐξῆν αὐτοῖς ἅμα δικάζειν, ἀλλ' ὁ μὲν βασιλεὺς καθήστο παρὰ τῷ καλουμένῳ Βουκολίῳ [...] ὁ δὲ πολέμαρχος ἐν Λυκείῳ, καὶ ὁ ἄρχων παρὰ τοὺς Ἐπωνύμους, οἱ θεσμοθέται παρὰ τὸ Θεσμοθέσιον.

El último ejemplo que proponemos es una glosa a Heródoto del siglo X (Stein 1965:199), en la que vuelve a aparecer *θεσμοθέσιον* sustituyendo a *θεσμοθετεῖον*: Πρυτανεῖον. θεσμοθέσιον, θόλος, καὶ ἢ τοῦ σίτου θήκη. De nuevo aparece la equivalencia que antes señalamos con *-θήκη*, esta vez como palabra independiente. Además, prueba la transparencia de la formación y su vitalidad, pues se usa incluso para aclarar otras palabras que han dejado de ser comprensibles.

#### 4. CONCLUSIÓN: AMPLIACIÓN DE LAS REDES LÉXICAS

Los compuestos en *-θέσιον* fueron ganando terreno desde su aparición en época helenística a través de los siglos. Su formación analógica y regular respondía a las tendencias fonéticas y morfológicas de la lengua. Combinan algunos de los sufijos más usados de la lengua griega y presentan un significado claro y transparente gracias a los propios elementos formantes. A esto se suma su carácter preciso, como corresponde a los términos técnicos griegos. Por todo ello, son formas vivas y expresivas de la lengua, que llegan incluso a desplazar a otras, si bien en la lengua moderna existen tan sólo como un reducto culto de valor muy especializado.

La aparición de este sufijo supuso una ampliación de las redes léxicas que tanto se extendieron a partir de época helenística. De este modo, proporciona un nuevo tipo de formación de compuestos, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

ἐλαιοθέτης, ἐλαιοθετέω, ἐλαιοθεσία, ἐλαιοθέσιον

θεσμοθέτης, θεσμοθετέω, θεσμοθέτημα, θεσμοθέτησις, θεσμοθεσία, θεσμοθέσιον

λογοθέτης, λογοθετέω, λογοθετικός, λογοθέτισσα, λογοθεσία, λογοθέσιος, λογοθέσιον

ὄροθέτης, ὄροθετέω, ὄροθεσία, ὄροθέσιον

El análisis de estas redes léxicas ayuda a comprender los mecanismos empleados por la lengua griega para renovar y ampliar su caudal léxico y, en consecuencia, para comprender su evolución a lo largo de los siglos. En este proceso intervienen factores históricos, fenómenos fonéticos y la fuerza de la analogía, como hemos intentado mostrar con los compuestos en *-θέσιον* que son, sin duda, hijos de su época y que lograron mantenerse vivos por méritos propios.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHANTRAINE, P. (1968 [1933]): *La formation des noms en grec ancien*, Paris: Société de Linguistique de Paris.
- DEBRUNNER, A. (1917): *Griechische Wortbildungslehre*, Heidelberg: Carl Winters.

- LEJEUNE, M. (1982): *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, Paris: Éditions Klincksieck.
- MARTIN GONZALEZ, E. (2006): “A propósito de ἱεροθέσιον”, *Minerva*, 19, 53-63.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1999): *Historia de la lengua griega*, Madrid: Gredos.
- STEIN, H. (1965 [1871]): “Ἡροδότου λέξεις”, en K. Latte y H. Erbse (eds.), *Lexica Graeca Minora*, Hildesheim: Georg Olms Verlagsbuchhandlung, 191-230.